

ORACIÓN FINAL

A dar amor y perdonar
A buscar en Ti mi fuerza
A encontrar en Ti mi felicidad

¡ME AYUDARAS, SEÑOR!

A no romper y sí a construir
A no derribar, y sí a levantar
A no hablar, y sí a callar
A no dudar, y sí a creer

¡ME AYUDARAS, SEÑOR!

A darte amor, con mi pobre amor
A darte gloria, con mi débil alabanza
A buscarte, aunque esté perdido
A volver a Ti, aunque sea egoísta

¡ME AYUDARAS, SEÑOR!



AVISOS

- ✓ El Papa Francisco convoca a todos los cristianos a un día de ayuno y oración por la Paz en Tierra Santa para el lunes 7 de octubre, por lo tanto estamos todos invitados a orar por la paz del mundo y en especial por la paz en Tierra Santa.
- ✓ Despacho parroquial: lunes, miércoles y viernes de 19:30 a 20:30 h.
- ✓ Servicio de C.O.F.: lunes, miércoles y viernes de 18:00 a 20:00 h.
- ✓ Lunes día 7: reunión grupo de Fe Cristo Roto de 19:45 a 20:15 h.
- ✓ Miércoles día 9: reunión grupo Renovación Carismática de 19:45 a 21:00 h
- ✓ Jueves día 10: Exposición del Santísimo de 19:30 a 20:00 (después de misa)
- ✓ El horario de misas para el próximo sábado día 12 de octubre, Nuestra Señora del Pilar, serán a las 9:30 y 19:00 h.
- ✓ El Grupo del duelo se reúne todos los lunes de 19:45 a 21:00, para personas que hayan perdido a seres queridos. Los que deseen asistir pueden inscribirse en Sacristía o despacho parroquial.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

06 de octubre de 2024

Domingo 06 octubre, XXVII T. Ordinario

Evangelio Marcos 10, 2-16

En el Evangelio según Marcos, Jesús enseña sobre el matrimonio y la importancia de los niños. Frente a las preguntas de los fariseos sobre el divorcio, Jesús recalca la unidad y la indisolubilidad del matrimonio como un vínculo sagrado, establecido por Dios desde el principio. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre la dignidad y el compromiso del matrimonio cristiano, llamándonos a renovar nuestra fe en la promesa mutua y en el amor que debe sostener esta unión.

Jesús también acoge a los niños con ternura y los presenta como modelo de receptividad al Reino de Dios. Al afirmar que el Reino pertenece a aquellos que son como ellos, nos recuerda la pureza y la sencillez de corazón que debemos mantener para recibir su gracia. Esta llamada nos desafía a acoger con humildad la enseñanza de los pequeños, reconociendo su capacidad de mostrarnos la sinceridad y la confianza que debemos tener hacia Dios.

Desde la fe, el Evangelio nos llama a renovar nuestro compromiso conyugal con una fidelidad que refleje el amor incondicional de Dios.

Nos invita a buscar en cada matrimonio la presencia y la gracia divina, fortaleciendo así nuestra unidad en momentos de prueba y celebrando la bendición de la familia como un reflejo del amor de Dios por su pueblo.

Desde la esperanza, nos alienta a mantenernos receptivos al mensaje de Cristo, tal como lo hacen los niños, con un corazón abierto y confiado en su promesa de vida eterna. Este pasaje nos desafía a cuidar y nutrir la fe de los más jóvenes, guiándolos hacia un encuentro auténtico con Jesús y preparándolos para recibir su Reino con alegría y esperanza.

Desde la caridad, nos impulsa a valorar y proteger la inocencia y la pureza espiritual de los niños, reconociéndolos como portadores de la luz de Cristo en el mundo. Nos llama a ser instrumentos de su paz y misericordia, modelando nuestras vidas según su ejemplo de acogida y compasión hacia los más pequeños y vulnerables.



XXXVII Domingo de Tiempo Ordinario

PRIMERA LECTURA
Y serán los dos una sola carne
Lectura del libro del Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo:

«No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude».

Entonces el Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que Adán le pusiera.

Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase.

Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne.

Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán.

Adán dijo:

«¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será “mujer”, porque ha salido del varón».

Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal 127, 1-2.3. 4-5. 6

R/ Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida.



Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. **R/**

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. **R/**

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. **R/**

Que veas a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel! **R/**

SEGUNDA LECTURA

El santificador y los santificados proceden todos del mismo

Lectura de la carta a los Hebreos 2, 9-11

Hermanos:

Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Pues, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos.

Convenía que aquel, para quien y por quien existe todo, llevará muchos hijos a la gloria perfeccionando mediante el sufrimientos al jefe que iba a guiarlos a la salvación.

El santificador y los santificados proceden todos del mismo.

Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos.

Palabra de Dios

ALELUYA 1 Jn 4, 12

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros,
y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

EVANGELIO

Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10, 2-16

En aquel tiempo, acercándose unos fariseos, preguntaban a Jesús para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito al hombre repudiar a su mujer?»

Él les replicó: «¿Qué os ha mandado Moisés?».

Contestaron: «Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla».

Jesús les dijo:

«Por la dureza de vuestro corazón dejó escrito Moisés este precepto. Pero al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre».

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo.

Él les dijo:

«Si uno se repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio».

Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos los regañaban.

Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo:

«Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él».

Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.